

La inteligencia ciega

Edgar Morin y los límites del pensamiento simplificador



Edgar Morin denomina **inteligencia ciega** a una forma de pensamiento que, aun siendo racional y científica, pierde de vista las relaciones que constituyen la complejidad de lo real. La cuestión no consiste en preguntarse cuánto sabemos, sino cómo organizamos aquello que sabemos. Un conocimiento extremadamente desarrollado puede producir formas sofisticadas de ceguera cuando reduce la realidad a fragmentos aislados.

“La inteligencia ciega destruye los conjuntos y las totalidades, aísla todos sus objetos de sus ambientes.”

— Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*

Una inteligencia altamente desarrollada puede resultar incapaz de comprender la complejidad de aquello que estudia.

¿Es posible que una inteligencia altamente desarrollada sea incapaz de comprender la complejidad de aquello que estudia?

Tesis

La inteligencia ciega surge cuando el conocimiento fragmenta la realidad hasta el punto de perder las relaciones que le dan sentido.

Tanto el sentido común como la especialización excesiva pueden producir esta forma de ceguera. Frente a ella, la inteligencia lúcida busca comprender simultáneamente las partes y el todo.

¿Qué es la inteligencia ciega?

La ciencia moderna alcanzó logros extraordinarios gracias al análisis, la clasificación y la especialización. Sin embargo, esos mismos procedimientos pueden generar una visión fragmentaria del mundo.

Cuando un fenómeno es separado de su contexto, de sus relaciones y de su historia, deja de ser comprendido plenamente.

La inteligencia ciega separa lo que está unido y aísla aquello que sólo existe en relación con otras cosas.

¿Por qué la inteligencia puede volverse ciega?

Morin atribuye este problema al paradigma de simplificación. Analizar es necesario; reducir toda comprensión al análisis no lo es.

La especialización permite profundizar el conocimiento, pero también puede impedir la comprensión de los vínculos que conectan las partes con el conjunto.

El especialista corre el riesgo de saber cada vez más acerca de cada vez menos.

Inteligencia ciega y sentido común

A primera vista parecen fenómenos opuestos. El sentido común surge de la experiencia cotidiana; la inteligencia ciega, del conocimiento especializado.

Sin embargo, ambos comparten una misma tendencia: transformar una visión parcial en una explicación total.

El primero suele afirmar que algo es verdadero porque siempre fue evidente. La segunda considera que algo es verdadero porque encaja perfectamente dentro de una disciplina particular.

El sentido común simplifica por costumbre; la inteligencia ciega simplifica por método.

¿Qué pierde de vista la inteligencia ciega?

La complejidad desaparece cuando los elementos son estudiados como si existieran de manera independiente.

- El contexto.
- Las interacciones.
- Las retroacciones.
- La incertidumbre.
- La relación entre observador y observado.
- La relación entre las partes y el todo.

La inteligencia lúcida

Frente a la inteligencia ciega, Morin propone una inteligencia capaz de reconocer simultáneamente la diversidad y la unidad de los fenómenos.

La inteligencia lúcida no rechaza la ciencia ni el análisis; los integra dentro de una comprensión más amplia.

Reconoce que todo conocimiento es parcial y que la realidad siempre es más rica que cualquier explicación aislada.

La lucidez no consiste en acumular conocimientos sino en comprender las relaciones que los vinculan.

El conocimiento del conocimiento

Uno de los aportes fundamentales de Morin consiste en afirmar que el conocimiento debe reflexionar sobre sí mismo.

No basta con estudiar el mundo; también es necesario estudiar los modos mediante los cuales construimos nuestras representaciones del mundo.

El conocimiento del conocimiento constituye una exigencia permanente de lucidez.

Conclusión fractal

La inteligencia ciega y el sentido común representan dos formas distintas de simplificación.

Una nace de la costumbre; la otra de la especialización. Ambas corren el riesgo de confundir una parte de la realidad con la realidad entera.

La inteligencia lúcida reconoce que cada fenómeno forma parte de una red de relaciones más amplia. Comprende que el conocimiento avanza cuando logra articular aquello que previamente aparecía separado.

En este movimiento, el todo está en la parte y la parte está en el todo. Comprender significa entonces relacionar, contextualizar y pensar la complejidad sin reducirla.

Bibliografía

Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 1994.

Morin, Edgar. *El Método I: La naturaleza de la naturaleza*. Madrid: Cátedra, 1981.

Morin, Edgar. *El Método III: El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra, 1988.

Morin, Edgar. *Ciencia con conciencia*. Barcelona: Anthropos, 1984.

Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París: UNESCO, 1999.

Lic. Gustavo Ricardo Rodríguez

Licenciado en Filosofía - USAL / Licenciado en Psicología - UBA

Psicoanalista

Investigador IIPC / USAL